

COMO USAR 100.000 TONELADAS DE PAJA DE LA BUREBA: LA BIOMASA COMO GENERADORA DE ELECTRICIDAD

Aunque actualmente lo más conocido de la biomasa es su vertiente térmica, gracias a los ahorros que con ella se consiguen frente al uso de combustibles fósiles para calefacción, lo cierto es que algunos tipos de biomasa son muy idóneos para su aprovechamiento generando electricidad.

Este es el caso la fracción orgánica de los residuos sólidos urbanos, así como de las aguas residuales, con los que se puede generar electricidad previa producción de biogás. Normalmente estas instalaciones presentan potencias pequeñas y medianas.

Otro caso, de mayor tamaño en cuanto a potencia, es el uso de los restos agrícolas, muy abundantes en toda la región. Destaca la comarca agrícola Bureba-Ebro, donde se utilizan unas 100.000 toneladas cada año de paja de cereal (principalmente trigo), y se envían a la central de biomasa de Briviesca (Burgos), cuya potencia instalada es de 17 MW_e.

De esta instalación resalta el desarrollo de tecnología nacional, con una caldera que ha sido la primera fabricada en Barcelona, con prestaciones y exigencias de materiales, presiones y temperaturas muy elevadas.

También, aunque ahora parezca algo natural, el modelo de gestión de biomasa-materia prima implantado en la comarca, ha conllevado un importante esfuerzo y búsqueda de acuerdo entre todos los participantes, digno de mención.

La planta de Briviesca produce la energía equivalente a 881.000 barriles de petróleo. Cuenta con 25 empleos directos y entre 70 y 80 indirectos (para suministro de paja principalmente). Pone en valor restos agrícolas, y ha creado una nueva vía de desarrollo para el sector primario.

Esta instalación evita la emisión de 115.000 t/año de CO₂, con un efecto depurativo equivalente al de 6 millones de árboles.

La planta ha sido promovida por el EREN y en la actualidad participa en el accionariado.



